



40 AÑOS

Realidad Perseguida,
Realidad Desmembrada

Mico Rabuñal Iván Quesada

Del 21 de marzo
al 6 de mayo de 2025

Aurora Vigil-Escalera
Galería de Arte



Realidad Perseguida, Realidad Desmembrada

Paché Merayo

Construir y deconstruir la realidad. La primera se logra a fuerza de explorar todos sus cantos para reflejarlos como un fiel homenaje al pasado y al presente, que quiere permanecer en el destino. La segunda aparece cuando la razón busca desmembrar sus costuras persiguiendo un estado diferente, un lugar inexistente, pero absolutamente posible.

Casi parece un juego, dos juegos distintos, pero nada más lejos de la verdad. El que cimienta su obra en edificar la materialidad de lo que tiene ante sí, con una lealtad tan rotunda que fascina demandando tacto, no juega. Reflexiona, analiza, busca, se pregunta, crea. El que rompe las marcas de lo asumido como certeza, no para hallar su trasunto, sino para conferir una utopía que, alejándose de una supuesta verdad logra, al final, volver a ella con otras huellas convenciéndonos de que son ciertas, razonables, creíbles, fiables. Tampoco juega. Quien hace eso reflexiona, analiza, busca, se pregunta, crea.

Y en esa ruta, que une irremediamente misiones y metas en nombre del arte, están Mico Rabuñal (Arteixo, A Coruña, 1979) e Iván Quesada (Oviedo, 1976), los dos nuevos invitados en las paredes de Aurora Vigil-Escalera. Ambos son el paradigma de este cruce de caminos que yendo en direcciones, aparentemente opuestas, llegan al mismo destino: transformar su mirada vital en un objeto, ya sea pintado o esculpido en piedra. Un objeto que nos interpele, nos cuente otras vidas, incluso que nos hable de la nuestra, si es que en nosotros estuviera, que está sin duda, una parte de su narrativa en forma de recuerdos o de sueños.

Los dos conducen su destino de formas totalmente dispares. Sus técnicas viven en las antípodas, son diferentes, sin duda, pero su cruzada es la misma, la comunión de su mirada con nuestra mirada. Por esto ahora conviven juntos en la sala de la calle Capua. Porque juntos enriquecen el diálogo que mantienen con nosotros con el que se tensa entre ellos. De un lado, la piedra tallada con oficio de cantero e intención de revivir la cultura popular sobre una sonrisa permanente, de Mico Rabuñal, que recupera aquello, como dice él, ya labrado en nuestra mente «de forma pétreas». De otro, la ensoñación de lugares comunes, lugares que conocemos y que Iván Quesada alimenta con su conocimiento de la historia del arte, aportando a su legado una suerte de libertad y atractivo dominio sobre la belleza no normativa.

En algún momento pareció que el pintor asturiano se esforzaba por pintar mal (dicho esto, vaya por delante, como un halago que algo tiene que ver con la búsqueda de la perfección desde lo imperfecto). Pero nada menos cierto. Ningún creador emprendería tan improductiva campaña. Lo que hace Iván Quesada es componer una nueva estética,

una realidad personal en la que, poco a poco, se van perdiendo los trazos de lo que hemos fabricado como 'normal' en beneficio de otros distintos, personales y revoltosos hasta el extremo de allanar el camino de una hermosa diferencia. Se inició el creador ovetense en ese divertimento por puro amor a las pinturas de los maestros de otros siglos. De ellos fue rescatando retratos, que le exigían fidelidad en la recreación, pero una vez reverenciada ésta, empezó a deshacer sus exquisitas facciones. Donde había una nariz primorosa de princesa o duquesa dieciochesca, goyesca o velazqueña, él colocaba una respingona pincelada naranja con la que reinventaba el retrato y hasta el oficio. Y todo ello sin que la pintura referente perdiera mínima finura y delicadeza. Y tras esos retratos deconstruidos con los que su nombre ingresó en la nómina de los esenciales de la región (una vez asociado a Aurora Vigil-Escalera, que fue quien descubrió su magia), el creador asturiano emprendió un nuevo camino, ya sin apoyar su mano en las de aquellos a los que tanto admiraba. Con su siguiente serie dedicada a los museos ingresó, precisamente, en el de Bellas Artes de Asturias, donde ya tiene presencia destacada. Ahora su obra, que discurre por parques, calles, pasarelas, casas, cariños y alegrías, se mantiene encuadrada en un lugar que dice tanto, que cuenta tanto, como sus habitantes.

Para esta cita ha creado un recorrido de pasado y presente. Vuelven los clásicos éxitos le dieron y los dibujos a carboncillo de pequeño formato en papel, pero también sobre grandes lienzos, así como los cuadros en pastel al óleo de menores dimensiones, «que muchas veces son germen e idea principal de pinturas mayores». No faltan tampoco las obras de gran tamaño sin cuna ni boceto. Quien se acerque a la galería podrá además entrar en sus populosos museos, llenos de algarabía y emoción por el arte. Todas sus obras son, reconoce, «ciertamente alegres, cargadas de color y con personajes, por lo general, felices, incluso aquellos que viven en blanco y negro», como los que regresan a modo de mirada a los cimientos, donde todo empezó entre trazos desenfadados, ágiles y cómicos.

No va por esa ruta Mico Rabuñal, que no necesita contexto ni paisaje para enmarcar sus creaciones. Él busca en su pasado, en su memoria, que sabe colectiva, y de ahí rescata con su elaboradísimo mecanismo creativo aquellos elementos que no quieren ser reflejos del mundo, sino de emociones y recuerdos. Explica él mismo que quiere «llegar a esa parte del cerebro donde esas sensaciones se encuentran en la fase más auténtica del ser humano» y, que por definición es «la más sincera». Mico es escultor de cincel y piedra, pero en su voluntad está que tanto la talla como la dureza de la caliza, el granito o el mármol desaparezcan de escena. La suavidad que confiere a sus creaciones

hace dudar de la materia de la que están hechas, hasta que el tacto y el peso la desnuda y garantiza. Trabajar con esa estética, invirtiendo tanto esfuerzo en la delicadeza del acabado tiene un fin muy concreto, demostrar que lo que hace tiene «la capacidad de la transformación definitiva, de lo físico a lo emocional». De la materialidad de la piedra a la inmaterialidad de los pensamientos.

La exposición que comparten los dos creadores en Aurora Vigil-Escalera, en su principal sede de Gijón, también les reunió hace unos días más allá de este Norte en la ciudad que en marzo se cita con el arte del mundo entero. Tanto en el showroom de El Retiro, espacio embajada de la sala de arte asturiana en la capital, como en Art Madrid, la feria anual, donde el éxito de sus propuestas es insuperable.

Fue precisamente en una de estas citas capitalinas donde Mico Rabuñal se confirmó como uno de los nuevos valores de la escultura contemporánea con una pieza tallada directamente en mármol, que hoy se ha convertido en uno de sus iconos. Una torre de caramelos de colores, 'Tótem sugus', que todos los amantes del arte quieren atesorar y que acaba de ingresar en la colección de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson. Después vinieron otras muchas referencias a la infancia, al pasado, a los objetos que nos recuerdan quiénes fuimos. Una cinta de cassette provista de boli bic rebobinante, también pétreo; una tostada de pan de molde con mensaje y comedia; Mickey Mouse desmayado sobre caliza y un sinfín de referencias culturales pop, como las mismísimas palomitas de maíz o los huevos fritos desparramados en clara referencia a los relojes derretidos de Dalí. En todo caso ninguna de esas referencias, por fieles que sean a su imagen real, están buscando únicamente la cuarta dimensión del espejo para demostrar que puede competir con la realidad de su existencia. Su encomienda es otra. Las esculturas de Mico Rabuñal quieren «poner en evidencia la importancia de los objetos de consumo que nos rodean y nuestra relación personal con ellos».

El realidad cada una de sus piezas está alimentada de ironía, no solo de carga emocional. Pero sobre todo están hechas de intenciones. Su manera de trabajar, tallando directamente la piedra, sacando de sus entrañas el objeto que busca, sus formas, las curvas, el color, la nostalgia, el contraste y el humor que todo lo puebla, tiene un poso social, «incluso político», advierte él mismo, que cuando trabaja y halla la narrativa que escondía la materia asegura estar «ante algo que no tiene tiempo». Algo que nos lleva a recorrer escenarios comunes de nuestra memoria, aunque para cada uno de nosotros tenga un significado distinto.

Formado en Escuela de Arte Superior de Diseño Pablo Picasso de A Coruña y en una

empresa de cantería, Mico Rabuñal trabaja con técnica mixta sobre talla directa «buscando en la policromía del material el mayor realismo del objeto retratado». Una búsqueda que acaba dando cuerpo a su mayor destreza, a la pericia con la que se enfrenta al granito o al mármol. Sin duda, su procedimiento, su capacidad de lograr veracidad es una de sus cualidades más sugetivas. Así como tocar sus obras recorriendo su perfección, uno de los mayores gozos que puede tener el espectador. Deleite que, además, se multiplica en Aurora Vigil-Escalera Galería de Arte cuando sus esculturas crecen en conversación con las pinturas de Iván Quesada, que a diferencia del gallego tiene una formación casi absolutamente autodidacta, pero que como éste también ha cautivado a los propietarios de la Colección Masaveu, viajando a sus paredes privadas desde el espacio madrileño de la galería asturiana. Los dos creadores componen por tanto un dúo expositivo más que interesante y seductor, con autoridad para provocar asombro y admiración, pero también con el poder de provocar una maravillosa y necesaria sonrisa.



IVÁN QUESADA



Iván Quesada

Dos figuras bailando

81 x 65 cm

Acrílico sobre lienzo

2024



Iván Quesada

La silla negra

81 x 100 cm

Acrílico sobre lienzo

2024



Iván Quesada

Litrona, frutero y teléfono sonando

89 x 116 cm
Acrílico sobre lienzo
2024



Iván Quesada

Marineros en tierra

116 x 89 cm
Acrílico sobre lienzo
2024



Iván Quesada

Museo amarillo

89 x 116 cm
Acrílico sobre lienzo
2024



Iván Quesada

Hermana mediana

130 x 97 cm
Acrílico sobre lienzo
2024



Iván Quesada

En la ducha

146 x 114 cm
Acrílico sobre lienzo
2024



Iván Quesada

Maquillaje

146 x 114 cm
Acrílico sobre lienzo
2025



Iván Quesada

El museo blanco

130 x 162 cm

Acrílico sobre lienzo

2024



Iván Quesada

El idilio

130 x 162 cm
Acrílico sobre lienzo
2024



Iván Quesada

Museo rosa

130 x 162 cm
Acrílico sobre lienzo
2025



Iván Quesada

Me encantan las flores

130 x 162 cm
Acrílico sobre lienzo
2024



Iván Quesada

Parece que va a llover

190 x 150 cm
Acrílico sobre lienzo
2025



Iván Quesada

Posando en el paseo

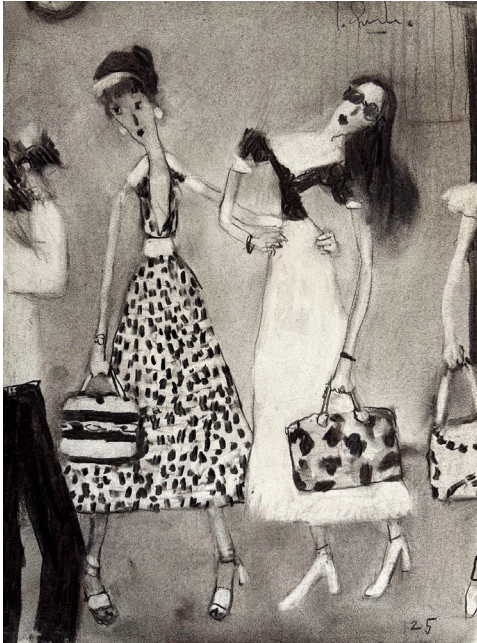
190 x 120 cm
Acrílico sobre lienzo
2024



Iván Quesada

Aurora y Frida

160 x 130 cm
Acrílico sobre lienzo
2025



Iván Quesada

Fashion photos
Primera fila

40 x 30 cm
Carboncillo sobre papel
2025



Iván Quesada

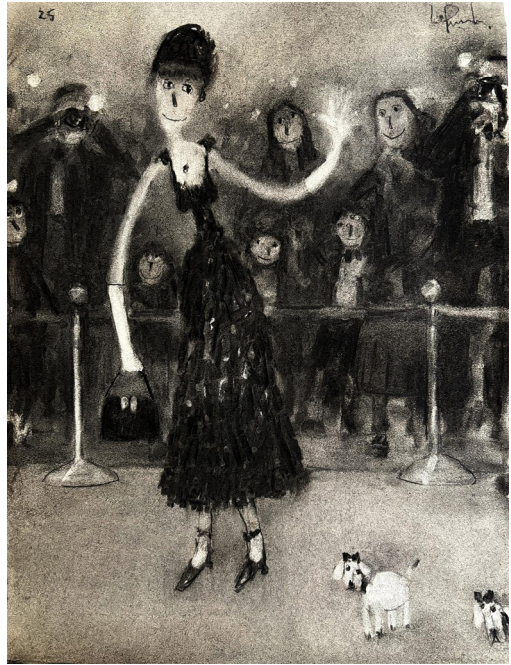
Recogiendo flores

Ella y su gato

40 x 30 cm

Carboncillo sobre papel

2025



Iván Quesada

**Peinando la pestaña
Superestrella**

40 x 30 cm

Carboncillo sobre papel

2025



Iván Quesada

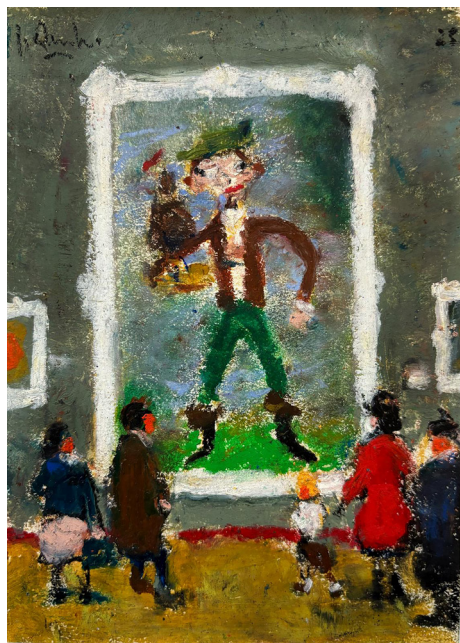
El jinete

Carrera de velocípedos

40 x 30 cm

Carboncillo sobre papel

2025



Iván Quesada

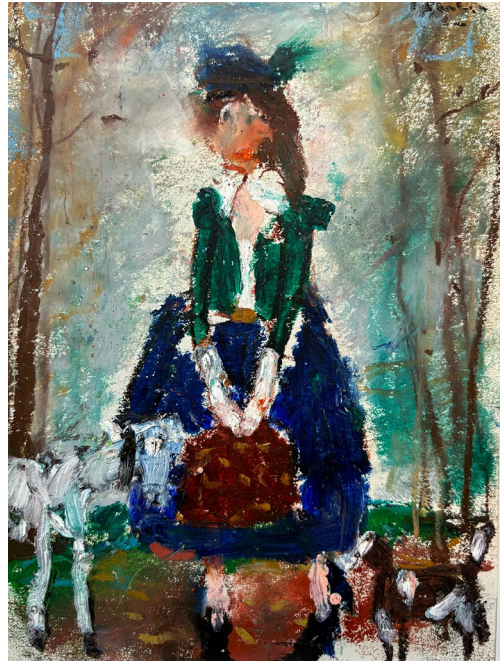
Mujer de blanco con terriers

Certo en el museo

18 x 13 cm

Pastel al óleo sobre papel

2025



Iván Quesada

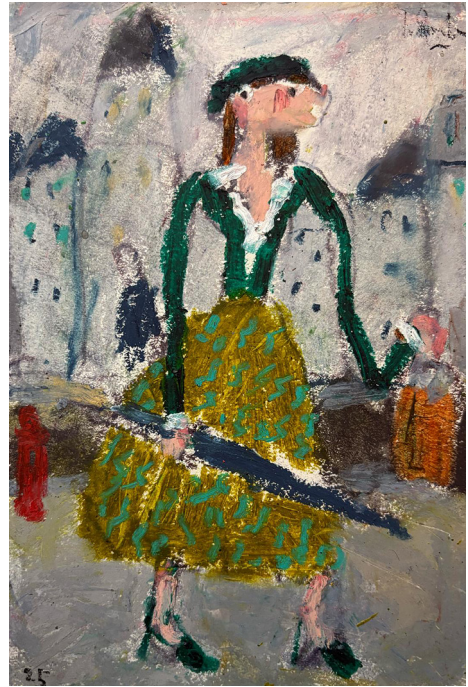
Mesa de la cocina de madrugada

El día libre

18 x 13 cm

Pastel al óleo sobre papel

2025



Iván Quesada

La del bolso azul

No olvides el paraguas

18 x 13 cm

Pastel al óleo sobre papel

2025



MICO RABUÑAL



Mico Rabuñal

¿Vienes a ver una peli?

24 x 55 x 32 cm (aprox.)

Técnica mixta sobre talla directa en piedra caliza y mármol blanco Thassos

2024



Mico Rabuñal

¿Vienes a ver una peli?

Detalles



Mico Rabuñal

Baldayasas

10 x 40 x 27 cm

Técnica mixta sobre talla directa en piedra caliza y mármol blanco Thassos
2024



Mico Rabuñal

Baldyesas

Detalles



Mico Rabuñal

¡Mates no!

12,5 x 20 x 5 cm

Técnica mixta sobre talla directa en mármol blanco Thassos

2025



Mico Rabuñal

Pelikan

Detalles



Mico Rabuñal

Perro

55 x 22 x 35 cm

Técnica mixta sobre talla directa en mármol blanco Thassos y negro Marquina
2024



Mico Rabuñal

Perro

Detalle



Mico Rabuñal

Tótem Sugus

25 x 15 x 15 cm

Técnica mixta sobre talla directa en mármol blanco Thassos

2025



Mico Rabuñal

Brexit

57 x 45 x 25 cm

Técnica mixta sobre talla directa en mármol Macael y granito

2017



Mico Rabuñal

The End

12 x 44 x 42 cm

Técnica mixta sobre talla directa en piedra caliza, mármol blanco Thassos y negro Marquina
2024



Mico Rabuñal

The End

Detalles



Mico Rabuñal

Tótem Nubes

40 x 35 x 35 cm

Técnica mixta sobre talla directa en granito

2025



Mico Rabuñal

Tótem Nubes

Detalle



Mico Rabuñal

Fuck you Murphy

6 x 23 x 23 cm aprox.

Técnica mixta sobre talla directa en piedra caliza y resina

2025



Mico Rabuñal

Sábados por la mañana con mensajes del viernes noche

2 x 50 x 35 cm aprox.

Técnica mixta sobre talla directa en mármol blanco Thassos

2025



Mico Rabuñal

Yo estuve aquí

34 x 28 x 25 cm aprox.

Técnica mixta sobre talla directa en piedra caliza

2025

Iván Quesada

Oviedo, 1975.

De formación autodidacta, Iván Quesada está considerado como uno de los mejores retratistas nacionales y maestro de la figuración contemporánea por su dominio del dibujo, el color y la anatomía. Su obra se caracteriza por su ambición creativa y continua exploración de nuevas formas y fórmulas.

Actualmente, su obra se desarrolla en tres vertientes entre las que destacan los lienzos, en los que la pintura deshecha está en constante tensión por escapar del dibujo tradicional y son las explosiones de color las que dominan cada obra. Por otro lado, los carboncillos, que fueron los cimientos de esta nueva etapa de trazo rápido, energético y desenfadado, muestran escenas llenas de humor y personajes singulares.

Por último estarían los pasteles al óleo que son muestra de su incansable trabajo, investigación y conocimientos de la Historia del Arte; en ellos reinterpreta retratos clásicos, siempre desde la admiración y el respeto, comenzando con un boceto fiel que va perdiendo el realismo de sus facciones con cada nueva fase hasta lograr los divertidos rostros y delicadas atmósferas que son ya tan característicos del artista.

Tras su recorrido como profesor de pintura, habitual colaborador con entidades benéficas y participante de diversos Certámenes Nacionales y exposiciones indi-



viduales y colectivas en su región de Asturias, ficha con Aurora Vigil-Escalera en exclusiva y con ella participa, con gran éxito de crítica y ventas, en ArtOviedo 2023 con un solo project con el que entra a formar parte de la colección del Museo de Bellas Artes de Asturias, en la aclamada Exposición Aniversario de la galería en Gijón, 30 + 9, y en Art Madrid 2024, donde hace un sold out de todas las obras preparadas para la feria y es seleccionado como artista de interés por Cultura Inquieta. Ha sido uno de los artistas seleccionados para nuestro stand en Art Miami 2024, consiguiendo un gran éxito con importantes coleccionistas internacionales. En estos momentos se encuentra preparando su primera monográfica en la galería.

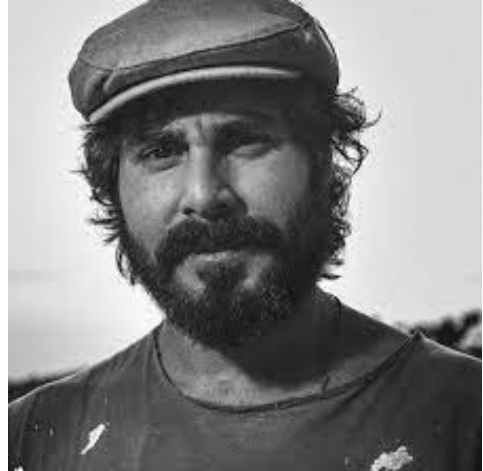
Mico Rabuñal

Arteixo (A Coruña), 1979

Las obras de Mico Rabuñal se caracterizan por su increíble pericia técnica e influencia Pop. En palabras del propio escultor, “me inspiro sobre todo en la importancia del recuerdo emocional, esculpiendo en mármol, granito y piedras calizas una serie de esculturas basadas en objetos o “cosas” hechas por y para el “Hombre”, objetos que siendo comunes para todos tienen una connotación individual para cada uno, llevando a cada espectador a recorrer una serie de recuerdos y sensaciones que a veces se creían olvidadas pero que en el subconsciente están arraigadas de forma pétreo.

Todas mis esculturas son técnica mixta sobre talla directa, buscando en la policromía del material el mayor realismo del objeto retratado, ya que no me interesa retratar solo por su estética, siempre procuro dotar a la obra de un discurso con un diálogo ensayado, desde una crítica socio-política, hasta cualquier tipo de conductas humanas y con un toque de humor. Me parece muy interesante llegar a esa parte del cerebro donde se encuentran las emociones y los recuerdos, es la fase más auténtica del ser humano y por definición la más sincera.

La vida sin arte sería una vida por fotosíntesis. El arte forma parte de nuestra existencia como seres humanos, es algo esencial como respirar.”



Mico Rabuñal ha realizado esculturas públicas como el Mural para el Ayuntamiento de Arteixo, los Monumento en piedra al Párroco de Oseiro D. Pedro García Vázquez y al Párroco de Cerceda D. José Pena Tasende de A Coruña. También ha recibido premios y menciones como el Primer puesto en el Certámen de Arte Galería Burela o Finalista en el Certamen Nacional Pintura y Escultura Ciudad de Melilla, ha expuesto en las ferias de Málaga, Art Madrid, Estampa y Urvanity, en la XII Bienal Internacional de Arte no Morraz, en el Museo Casa Ibáñez de Melilla y en la Sala Fórum Metropolitano de A Coruña, entre otros., y su obra se encuentra en colecciones relevantes como la de la Fundación María Cristina Masaveu Peterson.

CATÁLOGO

EDITA

Aurora Vigil-Escalera Galería de Arte

Capua, 21

33202 Gijón (España)

Tfno.: + 34 985 344 943

+ 34 667 749 915

E-mail: aurora@vigilescalera.gallery

Instagram y Tiktok: @AVEartgallery

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Aurora Vigil-Escalera Galería de Arte

TEXTO COMISARIAL

Paché Merayo

MONTAJE EXPOSICIÓN

Equipo Aurora Vigil-Escalera Galería de Arte



Aurora Vigil-Escalera

Galería de Arte

Capua, 21 - 33202 Gijón (España)

Tfnos.: +34 667 74 99 15 / +34 985 34 49 43

www.vigilescalera.gallery

aurora@vigilescalera.gallery

Síguenos en redes sociales

